
La ONU contra el bloqueo a Cuba: Los demócratas y el legado de Donald Trump

Por: M. H. Lagarde

04/11/2022



El país que se vanagloria de ser el más democrático del mundo dio muestra de ser todo lo contrario durante la trigésima votación que tuvo lugar en la ONU, donde la casi totalidad de los países que conforman esa organización expresaron su repudio al bloqueo de Estados Unidos contra Cuba.

La delegación estadounidense no solo ignoró la protesta mundial, sino que, además, mintió cínicamente para justificar su voto a favor de mantener el genocidio de más larga data a que haya sido sometido, por lo menos en la historia moderna, pueblo alguno.

En franca burla a la Carta de las Naciones Unidas, el representante de Washington, en el plenario de la Asamblea General, justificó su oposición a la resolución cubana aludiendo al tema de los sucesos del 11 de julio de 2021, así como el de los presos políticos, las versiones de menores en prisión y restricciones al acceso a internet.

Por lo visto, o los representantes del imperio en la ONU padecen de una sordera de remate o, simplemente, imbuidos en su soberbia de dueños del mundo, no les prestaron la suficiente atención a las palabras del canciller cubano cuando dijo que: «El gobierno estadounidense destina millones de dólares, decenas de millones de dólares del presupuesto federal y fondos encubiertos y recluta a instituciones gubernamentales y empresas privadas para financiar a los operadores políticos que ejecutan campañas de desinformación, odio y desestabilización en las redes digitales contra Cuba».

A quienes padecen de amnesia vale recordarles que los sucesos del 11 de julio tuvieron lugar justo en el peor momento de la pandemia en Cuba. Como enunciaron varios oradores durante los dos días de sesiones, en vez de, como hizo con otros países, exceptuar de las sanciones al pueblo cubano, las plataformas tecnológicas de Estados Unidos arremetieron contra la Isla en una descomunal campaña mediática basada en el falso reclamo de ayuda humanitaria, que en realidad resultó ser un pedido de intervención militar.

Los representantes en la ONU de Estados Unidos, además de sordos y cínicos, al parecer andan también desinformados.

A raíz de los hechos del 11 de julio, el expresidente Donald Trump se atribuyó en una televisora el mérito de haber provocado los disturbios en la Isla con las más de 240 medidas tomadas durante su gobierno para arreciar el bloqueo contra Cuba.

A propósito, el mentiroso Trump, a quienes hoy los demócratas acusan de sembrar el odio y la división en la nación nortea, con las denuncias de fraude en las pasadas elecciones presidenciales, fue el mismo que inventó la falsa acusación, nueve días antes de dejar la presidencia, de que Cuba es un país que patrocina el terrorismo.

Pero, al parecer, y como acaban de demostrar los solitarios defensores del bloqueo contra Cuba en Naciones Unidas, las mentiras del exmandatario solo deben ser tomadas en cuenta cuando cuestionan la legitimidad electoral de la actual administración.
